

GIRON PUNTUALIZA A CARLOS ARIAS

Señor director de ABC

Mi distinguido amigo:

He leído con toda atención las declaraciones que don Carlos Arias Navarro ha formulado a don Pedro J. Ramírez y que ABC recogía en su edición del viernes, 22. En ellas se hace una alusión directa a mi conducta política de estos últimos años, y más concretamente a la que adopté en las reuniones de la Comisión Mixta Gobierno-Consejo Nacional.

No está en mi ánimo en entrar en polémicas, pero si le ruego que acoja en las páginas de su periódico unas breves precisiones a esas palabras. Nunca hubiese roto el secreto de aquellas reuniones que constituían materia reservada, pero ya que quien las presidía ha supuesto que transcurrido el tiempo no hay por qué mantener en silencio lo tratado, diré tres cosas:

1.º Jamás me mostré monolítico en las reuniones de la Comisión Mixta, como en ningún otro sitio. Muchos años antes de que muriese el Caudillo (4 de mayo de 1972) fui quien proclamó la necesidad de la apertura política y el reconocimiento de unas pluralidades ideológicas que ya existían.

2.º En la Comisión Mixta Gobierno-Consejo Nacional —y tengo pruebas do-

cumentales de ello— quien aportó los textos de Francisco Franco fui yo.

3.º Esos textos estaban destinados, en mi intención, a demostrar con exactitud que era posible la más rigurosa democratización de España y la elección por sufragio inorgánico, secreto y directo de todos y cada uno de los cargos públicos, desde el más modesto concejal al presidente del Gobierno, sin necesidad de destruir, en orden a las vías de representación, el sistema orgánico postulado, entre otros españoles, por Unamuno, Madariaga, José Antonio y Franco.

En cuanto a la afirmación del señor Arias Navarro de que yo pedía su cabeza, me gustaría que precisase cómo y cuándo. Creo que si alude a la declaración del 28 de abril de 1974 en «Arriba», le bastará con releerla para comprobar la inexactitud de sus afirmaciones. En aquella declaración traté de salvar a toda costa el prestigio y la figura del presidente del Gobierno, que yo estimaba en aquellos instantes muy necesaria para España.

Sin motivo para más, y con el ruego de que acoja esta carta en las páginas de ese prestigioso diario, le saluda muy cordialmente suyo afectísimo, José Antonio GIRON DE VELASCO.